

pera, nunca deja de acompañarme el aborrotador champagne, pues con su algazara me trae lo que me falta de alegría.

¡Y quieres que no beba! ¡Qué! ¡Imposible! ¡No lo conseguirás! ¡Beberé y beberé sin descansar, hasta embriagarme, hasta olvidar, hasta que ni la más tenue sombra del pasado se presente ante mi vista!

¿...?

¡Tienes razón! ¡Tú me comprendes! ¡Contados instantes disfruto del inefable consuelo del olvido, ó lo que es lo mismo, de alegría! ¡Y hay momentos en que borracho y todo pasan y pasan ante mis ojos con la rapidez y precisión de un estereoscopio, estos recuerdos que me destrazan el alma!

MANUEL MARTÍN CARRASCAL.

H...

Quando las dulces miradas  
De tus brillantes pupilas  
Llenas de amor me diriges  
Y se encuentran con las mías;  
Quando en tu divino rostro  
El rojo carmin se pinta  
Y entreabriéndose tus labios  
Dibujan una sonrisa  
Y un «yo te adoro» muy querido  
Pronuncia tu vozecita.  
Es tan grande la ilusión  
Que siento, tan infinita,  
Que estático permanezco  
En una adoración mística,  
Y olvido por un instante  
El mundo con su malicia.

EMILIO BERNABEU.

Paisaje de otoño.

RÁPIDA

Nada más pintoresco, más bello ni más poético que una mañana de primavera. En ella todo es luz, todo alegría; el despertar del día, la rosada aurora, el canto melodioso del pajarillo en la enramada, las flores y sus aromas, el murmurar de las fuentes, el arroyo de la enamorada tórtola... En cambio ¡cuán triste es ver anochecer una tarde de otoño!

El astro rey oculta su cabellera de fuego por el lado de Occidente, las tinieblas de la noche comienzan á envolverse con su negro manto todo el oriente y los pájaros interrumpiendo sus trinos y gorjeos, vuelan á cobijarse en sus escondidos nidos. Los aires se pueblan de mochuelos, lechuzas y alcones y con sus graznidos siniestros y lúgubres parecen anunciar la proximidad del mal tiempo.

Los trabajadores del campo haciendo alto en sus faenas, regresan á sus casas á descansar de las fatigas del día. El gañan rudo que de sol á sol hubo de seguir los pasos de sus mulas, surcando una y mil veces la longitud del arado, siempre agarrado al timón del corvo arado; el jornalero de fornidos miembros y piel atezada y curtida por las inclemencias del tiempo; grupos de aldeanas y mozas llevando de sus brazos esportillos repletos de flores de aromático azafrán; humildes zagalejos guiando sus rebaños de ovejas, todos en fin, callados los unos, hablando los otros, aquél entonando coplas al son cadencioso de la seguidilla manchega, regresan por caminos y veredas en dirección al pueblo, que esfumado en la sombra y medio velado por la niebla se alza como oasis en el desierto, en medio de aquellas llanuras que hizo célebre el autor del Quijote.

Aquél es su pueblo y en él penetran extinguiéndose tras ellos el rumor de sus pasos.

Y cuando el último reflejo del sol que muere, se apaga tras la colina, todo queda en silencio, solo la campana de la iglesia reza llorando la oración de la tarde: entona el ángelus.

DÍMAS G. NOBLEJAS.

Manzanares.

EN LA CASA SOLARIEGA

AL VICEPRESIDENTE  
De la República Argentina  
DOCTOR QUIRINO COSTA  
EN SU VISITA A ESPAÑA

Yo sé una vieja historia que, estado á la (candela en una noche en vela, contóme una mujer. Igual que me la dijo la guarda mi memoria. Oid la vieja historia, que oír es aprender.

I  
La casa solariega de un viejo marquesado, sus muros polvorientos un día remozó. De cueros y tapices cubrió su griteado. Y el suelo con alfombras y flores tapizó. Estrado del más rico veíase en la sala. Brillaban cornucopias del más puro cristal. La casa solariega vestíase de gala. Aquél remozamiento valía un dinerál.

Pensaban los vecinos, suspensos y admirados al ver entrar literas en larga procesión: —«¿Está loca la altiva señora sin ducados que gasta en una fiesta ducados á montón?»

Atisbo de comadres y lusmeo de curiosos, rondaba la gentuza la puerta principal que dos lacayos viejos, gruñones y gotosos, guardaban terpeamente con aire señorial.

En tanto, en el estrado, la dama de mi (historia

—matrona de alma fuerte que no abate el (dolor—

huyendo remembranzas de su pasada gloria, espera á que la abracen las hijas de su amor. De lenguas tierras vienen las hijas adoradas tras una larga ausencia de largo padecer. Se fueron cuando niñas y ya vuelven casadas. Más ¿qué importa de todo, si al fin van á (volver?

Oleadas de perfumes avanzan presurosas. Oréase la estancia con aires de salud y altivas como reinas y frescas como rosas sus hijas la sonríen en plena juventud.

Poemas misteriosos con rimas de suspiros y arpegios de las gotas de llanto al resbalar. ¡Oh, quien seguir pudiera vuestros siltiles giros y quién nuestro secreto pudiera descifrar! Estrofas adorables, de luz y de alegría que escribe una mirada brillando de pasión. ¿Qué mago ha de arrancaros la mágica poesía que sale de los ojos y llega al corazón?... (

Agópanse á las rejas los grupos asombrados y piensan con ternura mirando el cuadro aquel, que no está loca aquella matrona sin ducados, que deben derrocharse ducados á granel.

Que un beso es un tesoro, cuando es de amor (profundo. Que no pueden comprarse consuelos ni calor. Que vale más quererse que todo lo del mundo. ¡Que el oro es el vasallo y el rey es el amor!.. (

II

La casa solariega del viejo marquesado volvió á su triste vida de triste ruindad. Comadres y chismosos huyeron de su lado dejándola en su pobre y amarga soledad.

Se fueron los aromas que el aire perfumaban. Las hijas, á sus pueblos volvieron otra vez. La madre, sin los besos que el alma confortaban volvió á sus negros días de tétrica vejez.

Un viejo, su vecino, hidalgo de gotera henchido de cuarteles, con trazas de rufián, bajó su personilla de arcáica litera

y así á la dama dijo, con rústico ademán: —«De modo, mi señora, que ya nos igualamos. Estais sin una blanca, lo mismo que estoy yo. Decid ¿Y aquellas galas que todos admiramos? Hablad: ¿y tanta joya que el diablo se llevó?»

La dama abrió una puerta chapada de clavijas y con ademán noble, de muy noble mujer, mostrando los hermosos retratos de sus hijas, repuso: —«Son mis joyas. Aquí las podéis (ver... (

¿Qué importa que yo viva sin lujo ni esplendor, (dóres, que importa que hoy no sea tan grande como (fuí?

Con algo de mi carne florecen mis amores... ¡La gloria de mis hijas es gloria para mí!»

III

¡La España, vieja España, matrona venerable que hoy enclagas de tapices tu viejo caserón y escribes el poema de rima inimitable,

que sale de los ojos y llega al corazón!... Con esas negras tocas que el aire agita leve y tiemblan, con temblores de angustia senectud, cobija esos vestidos, más blancos que la nieve, que arropan de tus hijas la sana juventud. Estréchalas con ansia, con hambre de consuelo, y con su sangre joven confortas tu vejez; que tú, como la noche, tendrás oscuro cielo, ¡más ellas son estrellas de hermosa brillantez! ...España, vieja España, que amante las co- (bijas,

la madre de los Gracos te mira con amor... Levanta la cabeza. Tus joyas son tus hijas... Para una buena madre, ¿qué joya es la mejor?..

CRISTÓBAL DE CASTRO.

Noticias

Publicamos en lugar preferente de este número una preciosa composición poética del libro «Cántabras», original de nuestro estimado amigo el inspirado poeta y eximio literato D. Luis Barreda.

Después de prestar servicios como jefe en la estación telegráfica de Almagro, ha regresado á esta capital nuestro querido amigo el ilustrado y competente oficial de telégrafos D. Antonio Ríos. Nuestro saludo de bienvenida.

Recibimos ayer atento B. L. M. del Administrador principal de Correos de Ciudad Real, en el que galantemente se nos ofreció tanto en su puesto oficial como particular y caballero. Agradecemos al Sr. D. Benito Muro su ofrecimiento, poniéndonos también incondicionalmente á sus órdenes.

El anciano padre de nuestro buen amigo el Alcalde de esta capital D. José Ruiz de León, se encuentra algo mejorado del ataque cerebral que sufrió el sábado pasado, sin que por ello haya desaparecido la gravedad del enfermo. De todas veras deseamos rápida mejoría al Sr. Ruiz de León.

Después de pasar una semana en la corte ha regresado á esta capital nuestro querido amigo el teniente de infantería don José Prado, acompañado de su bella y joven esposa. Reciban nuestro saludo de bienvenida.

El lunes fué pedida la mano de la angelical señorita Elisa Aguilera y Sarachaga, hija de nuestro compañero el redactor de La Tribuna D. Joaquín, para el joven agente de negocios comerciales D. Julián Lucendo.

Por adelantado les enviamos la más cordial enhorabuena.

D. Celestino del Campo, conocido industrial de esta ciudad, se ha quedado con la contrata de la construcción de una nave para cuadras con destino á la parada de caballos sementales.

El remate le fué adjudicado en 4.979 pesetas.

Por decreto de la primera autoridad civil de esta provincia ha sido admitida la solicitud de registro para una mina de plomo, presentada por D. Eustaquio Salto, en nombre de la Sociedad minera y metalúrgica de Peñarroya.

Dicha mina se encuentra en el término de Villamayor de Calatrava.

Han regresado de la corte después de pasar en ella unos días, el distinguido señor D. Diego Muñoz y su respetable esposa. Bien venidos.

El sábado próximo á las cinco y media de la tarde dará comienzo en la iglesia de la Merced el solemne novenario que anualmente se celebra en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.

Los sermones estarán á cargo de los señores sacerdotes siguientes:

Día 21.—D. Manuel Consuegra, presbítero.

Día 22.—D. Eustaquio Ilundain, canónigo magistral.

Día 23.—D. Joaquín Núñez, presbítero.

Día 24.—D. Lorenzo Cañizares, presbítero.

Día 25.—D. Antonio Bustos.

Día 26.—D. José Antonio Espadas, cura párroco.

Día 27.—D. Rosario Montero.

Día 28.—Un reverendo Padre del Inmaculado Corazón de María.

Día 29.—El señor Arcipreste de la Catedral.

El día 30 á las ocho de la mañana tendrá lugar la comunión general.

El martes salió precipitadamente para su país el señor D. Lucas Sanjuan, digno gobernador civil de esta provincia, con motivo de haber sido llamado por telégrafo por tener de gravedad una de sus hijas. Nos alegraremos que la enferma recobre pronto la salud.

Ha sido trasladado desde el Banco de Sevilla á esta Sucursal, el oficial D. Leopoldo Prieto.

El sereno de esta población que presta servicio en la calle de Calatrava y adyacentes, ha tenido la desgracia de fracturarse una pierna. Lo sentimos.

Hoy hace un año que falleció en Argamasilla de Alba la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Angela Zarco, anciana madre de nuestros amigos D. Adolfo y D. Julián Lucendo. A dichos señores les reiteramos el pésame.

Por el señor Ingeniero Agrónomo de esta provincia, nuestro querido amigo don Francisco Rivas Gómez, se ha hecho la distribución de los Escarificadores remitidos por la Dirección general de Agricultura, entre los diferentes pueblos en que se han establecido campos de experiencias para la extinción de la langosta.

Nos alegraremos que con los trabajos que los señores peritos encargados del estudio de dicho insecto lleven á cabo, puedan descubrir el modo más abreviado, más económico y que mejor destruya el asolador acridio.

Grandes preparativos se están haciendo en la iglesia de la Merced para dar el mayor esplendor y religiosidad posible á las novenas que la hermandad de las ánimas celebrarán en esta semana y en la que viene.

Sabemos que predicarán ilustres oradores, como el párroco Sr. Espadas y los señores Merchán é Ilundain.

La capilla, á cargo del maestro D. César Martín, está ensayando preciosas partituras para interpretarlas durante tan solemne novenario.

Notas de Teatro

El sábado 15 se puso en escena el drama de Echegaray, Vida alegre y muerte triste.

Su representación, regular, porque aún cuando se notaba en algunas partes el poco estudio de los papeles, hicieron cuanto les fué posible por cumplir.

La Sra. Sabatini, bien en su cometido, y las Sras. Montegui y Camilleri, superiores en sus papeles de «Carmen» y «Antonia», respectivamente.

Los actores, como antes digo, regulares algunos, por lo que no hago distinción; dispénsenme los que estuvieron mejor que regulares, porque, al no detallarlos, son los perjudicados.

El juguete cómico de D. L. Olona, titulado María, también tuvo algunas averías su representación.

El domingo 16 si hicieron algo más nuestros actores en el drama de Echegaray, Amor salvaje.

Prescindiendo del primer acto, donde observé algunos lapsos, como equivocar los nombres y otros, resultó el resto de la interpretación de esta hermosa obra admirable.

La Sra. Sabatini le dió á su papel todo cuanto lucimiento cabe; la señora Montegui superiorísima en el suyo de «Lola», bordándolo con un gusto sin límites, arrancando del numeroso públi-